



Han quedado definidos los **doce programas** que corresponden a los puntos presentados en la Circular nº 001 (Enero 1980) y Manifiesto (Marzo 1980).

La SGM con estos programas se propone desarrollar las siguientes actividades:

- 1) Promover Oración y oraciones eventuales y particulares.
- 2) Promover simpatizantes y socios; y Consagraciones a la Santísima Virgen.
- 3) Promover Juventud: detección, atracción y lanzamiento al apostolado.
- 4) Formar e Instruir Grupos de "Esclavitud Mariana".
- 5) Celebrar un acto mensual Religioso-Académico.
- 6) Publicar la Circular de la SGM (Envío gratuito a todas las personas interesadas).
- 7) Promover la aparición de los "*Apóstoles verdaderos de los últimos tiempos*", en las Parroquias de España.
- 8) Ídem, en los Seminarios de España e Iberoamérica (Circular nº 6, p. 3, Juan Pablo II).
- 9) Editar y Distribuir obras marianas, especialmente las de San Luis María G. de Montfort.
- 10) Desarrollo del Patronato de la SGM.
- 11) Colaborar con las Asociaciones y Centros Marianos (programas diversos).
- 12) Promover la visita de la Virgen Peregrina a los hogares.

Están trabajando ya las Comisiones que se han responsabilizado de los programas 1, 2, 3, 4, 7, 9 y 11. Se seguirá informando de los diferentes aspectos y desarrollos.

En relación con el primero de los programas: "*Promover Oración...*", presentamos a continuación un comentario sobre:

LA ORACIÓN EN GRIGNION DE MONTFORT

A)

En relación con la Oración en general, Montfort nos ha dejado, entre sus cánticos, un bello y profundo estudio: "*Los esplendores de la oración*". La primera de sus 48 estrofas de 8 líneas dice así: "*Cristiano, he aquí el pan de los fuertes. Un maná encantador, un almacén lleno de tesoros, una fuente abundante, un vuelo del espíritu hacia Dios. Una mirada de su Faz. Esto es la oración; pero yo digo poco, es un tesoro de la gracia*". Describe los motivos de la necesidad de la oración: para adorar a Dios en espíritu y verdad, y cumplir con un deber; para obtener misericordia; para recibir la gracia; porque sin la oración nada

podemos; porque sin ella no puede conservarse la inocencia; para vencer el pecado y al demonio; para imitar a Jesucristo; para imitar a la santísima Virgen y los santos; para obedecer a Jesucristo. Describe la utilidad de la oración: porque cura, descansa, ilumina el espíritu; da conocimiento de las verdades eternas; fortifica, anima y abrasa el alma; destruye el pecado y su hábito; pacifica y nos eleva al cielo; enriquece de verdaderos bienes, conserva y aumenta la virtud, da gracia abundante, es muy dulce al alma, lo obtiene y lo hace todo. Es la oración gloriosa al hombre y terrible al demonio.

B)

En cuanto a la oración en particular, no podía menos Montfort que dejarnos uno de sus mejores testamentos: su hermosa obra "*El Secreto admirable del Santísimo Rosario*". ¡Ojalá, en

breve, la SGM pueda ofrecernos una nueva edición de este opúsculo agotado, pero destinado todavía a servir de gran ayuda en la enconada lucha entre la Inmaculada y Satanás! El "*predicador excelente*" -en expresión de la Iglesia-

seguirá pregonando el Rosario a través de las 50 Rosas que forman los capítulos del libro. León XIII -en forma análoga a San Pío X -impresionado por la vida y escritos de Montfort cuya beatificación preparaba, se sintió vehementemente movido a recomendar a la Cristiandad el rezo del Santo Rosario. Lo mismo ocurre a los que leen con fe este libro.

Montfort se fió en su obra de la autoridad del Beato Alano de la Roche, hombre de revelaciones acreditadas en una vida ejemplar e introdujo aspectos enteramente nuevos del mismo Beato. Sin embargo, en la rosa XLVII no duda en llamar la atención del lector: "tened cuidado de no tender a lo extraordinario y de no pedir ni desear conocimientos extraordinarios, visiones, revelaciones y otras gracias milagrosas que algunas veces se comunican a ciertos santos en el rezo del Rosario"; y en SM 50 insiste en este

mismo punto: "*guárdate bien de hacerte violencia para sentir y gustar lo que dices y haces; dilo y hazlo todo con la fe viva que María tuvo en la tierra, y que a su tiempo Ella te comunicará. Cuidado con atormentarte porque no gozas tan pronto de la dulce presencia de la Santísima Virgen*".

María tenía en su punto todas las virtudes que disponen a la oración y contemplación, especialmente: fe viva de los misterios; gran confianza en Dios; humildad muy profunda; y caridad muy encendida, con la eminencia de la sabiduría y de los demás dones del espíritu Santo. Por todo ello se vio Ella libre de aquellos cuatro impedimentos de la oración y contemplación, y que San Bernardo llama: culpa que remuerde, cuidado que punza, sentido que codicia y tropel de varios pensamientos que inquietan la imaginación.

C)

En cuanto el Espíritu de oración, diremos que Montfort se identifica también como el apóstol de la oración continua. Ha presentado la devoción como consagración total y permanente. Su fórmula preposicional (por, con, en, y para) es característica y su doctrina exige una entrega y un fervor máximos. Recordemos que cuando se dispone a darnos un código práctico, recomienda que esté el alma "*sin cesar ocupada en guardarle y mirarle*" (al "*árbol de la vida*"), "*con el continuo mirar y contemplación*" (SM 71). Otro aspecto menos conocido, pero esencial en Montfort, es el "*tanto cuanto*" de su doctrina, v. gr.: "*la importancia de este secreto se mide por el uso que de él se hace*" (SM 1, 2ª); "*tanto más perfectamente (Dios) las une (las almas) con Él cuanto con Ella están más unidas*" (SM 21); "*cuanto más halla Él (el Espíritu Santo) en un alma a María... tanto*

más activo y poderoso se muestra para producir a Jesucristo en esta alma"(VD 20); "(El Espíritu Santo) *se comunica a esta alma con abundancia y tanto cuanto el alma da cabida a su Esposa*" (VD 36); "*cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo*" (VD 120); "*cuanto más miréis a María en vuestras oraciones, contemplaciones, acciones y sufrimientos..., más perfectamente encontraréis a Jesucristo*" (VD 165); "*cuanto más ganes la benevolencia de esta augusta Princesa y Virgen fiel, tanto mayor será la pura fe que guiará tus actos*" (VD 214); "*cuanto más dejes a María obrar en la Comunión, tanto más será Jesús glorificado*" (VD 273); etc. ¿Puede darse una doctrina y una oración más maravillosa y más Cristocéntrica? Esta pregunta la ha venido a contestar Juan Pablo II.

* * *

¿Quieres ser apóstol?

Da a Dios las primicias del día, no solo devoción secundaria; también media horita diaria, toda para Jesús por María, pero sin otra cosa que hacer, - *El muy precioso tiempo robando al materialismo, al descanso*-. Nos vale a todos comprometer. Y con la Santa Misa primaria y el Rosario en el corazón, tengamos aquella meditación en el apostolado necesaria, es oración que exige voluntad y mucho sacrificio previsto para no dejarla, merécelo la divina bondad.

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: "R-0801029-J". PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB